

Medioambiente

Ebre: la zona de Alcanar y el peligro de la regresión

La localidad ebrense encara un nuevo plan de urbanismo. Otra clave, salvaguardar el Delta

JOEL MEDINA ROMERO
TERRES DE L'EBRE

Las Terres de l'Ebre son uno de los puntos más sensibles en toda la demarcación por lo que a inundaciones se refiere. Destaca negativamente Alcanar, que en el año 2021 vivió, según los vecinos, la peor barrancada que estos habían visto. Se suman también las acaecidas en 2018 y en 2023.

¿Por qué esta es una zona tan susceptible en este sentido? La cuestión es que puntos como Les Cases d'Alcanar o las diferentes urbanizaciones que las rodean están ubicadas justo en medio de la trayectoria de barrancos que tienen en el mar su destino.

Alcanar es una localidad muy próxima a la sierra del Monstia, lo que provoca que dichos barrancos bajen con fuerza. Por

otra parte, la línea costera está muy edificada, una combinación terrible en este sentido.

La casuística se torna aún más peligrosa en un contexto de cambio climático, cuando los temporales son más habituales y más peligrosos que antiguamente. Por este motivo, el municipio ha creado una mesa técnica para prevenir los efectos y los daños de las inundaciones. Se trata de una iniciativa pionera que, con el conocimiento de diferentes expertos, se encargará de desarrollar acciones de tipo preventivo para intentar evitar futuras catástrofes.

Dentro de estas acciones se incluirá la adecuación de las infraestructuras pluviales cercanas a escuelas, además de la renaturalización necesaria en el barranco de Sant Jaume de les Cases.

Por otro lado, el consistorio trabaja también en un nuevo plan



Efectos de las lluvias de 2021 en Les Cases d'Alcanar. FOTO: JOAN REVILLAS

de urbanismo, que estará adaptado a las precipitaciones que se dan en la zona de forma recu-

rente. Un proyecto que ha sido calificado por el alcalde del municipio, Joan Roig (ERC), como

«el más importante de este mandato».

Proteger el Delta de l'Ebre

Otra consecuencia insalvable del cambio climático es la regresión del Delta de l'Ebre: espacios naturales como la barra del Trabucador o los Calaixos de Buda ven amenazada su supervivencia. Amenazas que incluyen el aumento del nivel del mar, la falta de aportación de sedimentos del río y el hecho de que el terreno va hundándose poco a poco.

En esta línea, el servicio de Costas del Ministerio para la Transición Ecológica ha llevado a cabo en Deltebre un proyecto para aportar 317.000 metros cúbicos de arena a los puntos más débiles. La inversión total ha sido de 4.028.463 de euros.

Si anuncian una DANA, nos vamos



MARIBEL MILLAN LÓPEZ

Crónica

En septiembre de 2021 nuestra casa se inundó y fuimos socorridos por los bomberos. Dos años después hubo un nuevo episodio de lluvias torrenciales, pero ya no estábamos allí

Hay un antes y un después del 1 de septiembre de 2021. Mi familia tiene una casa en las afueras de Les Cases d'Alcanar, donde pasamos el verano. Un lugar feliz de playas de piedras, paseos frente al mar y verbenas en el puerto.

Es habitual que a finales de verano haya tormentas. Pero nada comparable a aquel 1 de septiembre. Después de toda la mañana lloviendo, hacia el mediodía la intensidad de las precipitaciones se incrementó. Estaba en casa con mis padres y mis hijos, entonces de dos y medio y cuatro años. Se formaron riadas de agua procedente de las montañas del Monstia y de la zona de Alcanar, y los barrancos comenzaron a desbordarse. A pesar de estar lejos de cualquier barranco, el agua entra-

ba por detrás del jardín y salía por delante. El nivel fue subiendo, hasta que la fuerza del agua se llevó la puerta de la verja. Recuerdo un gato encima de la valla, intentando no ser arrastrado. Los campos de enfrente eran un mar y a unos cientos de metros un helicóptero rescató a una persona que había quedado atrapada en el paseo.

Nuestra casa es de una sola altura, aunque atendiendo a los ancianos del lugar, la construimos con cierta elevación para más seguridad, en una zona que no en vano se llama Marjal, que significa laguna litoral. El nivel del agua no paraba de subir y empezó a entrar dentro de casa. Llamé de forma insistente al 112, pero los bomberos no podían llegar a la zona y las indicaciones eran que



«Hay que canalizar bien los barrancos y buscar soluciones para que el agua desemboque de forma fluida en el mar, superando la barrera que ahora supone el paseo marítimo»

pusiera a mis hijos encima de una mesa, donde ya estaban. Tardaron tres horas en poder llegar, tres horas de gran angustia que se han quedado grabadas en mi memoria. No respiré tranquila hasta que el nivel del agua poco a poco fue bajando y pude llevar a mi familia a la casa de los vecinos, donde nos resguardamos en un primer piso. Cuando llegaron los bomberos, procedentes de los parques de l'Ametlla de Mar y Cambrils, nos llevaron a Ulldecona. En el trayecto, el panorama era desolador.

Aunque cuantiosos, los daños sólo fueron materiales (también en nuestro caso). Pero pasamos semanas limpiando el fango y nos quedamos sin coche.

Sólo dos años después, el 3 de septiembre de 2023, otra poten-

te DANA afectó la zona, con nuevas inundaciones. En el Marjal la afectación fue bastante menor que en 2021, pero el agua y el fango volvieron, sin llegar dentro de casa.

Pero nosotros ya no estábamos allí. Porque ahora estamos en todo momento pendientes de la información meteorológica y cuando oímos la palabra DANA, simplemente, nos vamos.

En esta segunda ocasión, los principales problemas se concentraron en Alcanar Platja, zona entre la montaña y la bahía dels Alcares donde hay muchas urbanizaciones, con algunas construcciones en el mismo cauce de barrancos. Pero no es nuestro caso. Aquí el problema es la no canalización adecuada de algunos barrancos y la falta de un sistema suficiente de evacuación del agua hacia el mar, que en su camino se topa con la barrera del paseo marítimo. Unas problemáticas para las que existen soluciones si todas las administraciones se ponen a trabajar de forma decidida. Es urgente actuar, antes que tengamos que lamentarnos.